

# ESTRUCTURA CATEGORIAL EXPLORATORIA DE LA MEDIATIZACIÓN HÍDRICA. EL CASO DE MEXICO

Por **Diego Pascual-Romero**  
y **otros.**

Recibido el 17 de noviembre de 2018

Aceptado el 15 de febrero de 2019

Exploratory category structure of water mediatization

Diego Pascual-Romero<sup>1</sup>,

María Luisa Quintero-Soto<sup>2</sup>,

Juan José García-Ochoa<sup>3</sup>,

Martín Sánchez-Villal<sup>4</sup>,

Norma Angélica-Ortega<sup>5</sup>,

Cruz García-Lirios<sup>6</sup>

**Resumen** –En el marco de la gobernanza de los recursos y servicios hídricos las urbes, en función de sus dimensiones y características sectoriales, han sido afectadas por políticas de suministro restringido y aumento de tarifas. En este sentido, la prensa ha difundido información acerca de las problemáticas hídricas y las relaciones entre gobernantes y gobernados con la finalidad de establecer los temas de discusión pública materializados en una agenda para la sustentabilidad del agua. Sin embargo, el encuadre de los medios impresos va más allá que el simple establecimiento de temas es parte de evidencias que sustentan la hipótesis según la cual las ciudades difusas y las ciudades compactas se están transformando en

---

1 UAEMEX, México: [didacusman@hotmail.com](mailto:didacusman@hotmail.com)

2 UAEMEX, México: [quinluisa@yahoo.com.mx](mailto:quinluisa@yahoo.com.mx)

3 USON, México: [jjgarcia@navojoa.uson.mx](mailto:jjgarcia@navojoa.uson.mx)

4 UAEMEX, México: [villal\\_02@yahoo.com.mx](mailto:villal_02@yahoo.com.mx)

5 UNAM, México: [moonnorma@hotmail.com](mailto:moonnorma@hotmail.com)

6 UAEMEX, México: [garcialirios@aol.com](mailto:garcialirios@aol.com)

*escenarios confusos. De este modo, el objetivo del presente estudio fue establecer índices de encuadre que permitan el debate de las relaciones entre gobernantes y gobernados ante las problemáticas hídricas. Para tal propósito, se llevó a cabo una selección no probabilística de 40 notas de prensa de 2000 a 2018 en una demarcación de México, Distrito Federal. Los resultados muestran que las denuncias, abastecimientos y emplazamientos son factores preponderantes de las problemáticas hídricas, aunque sus niveles de encuadre fueron moderados. En referencia a la revisión de la literatura los resultados fueron discutidos.*

**Palabras claves** –recursos hídricos, servicios públicos, encuadre, identidad, gobernanza

**Abstract** –*Under the governance of water resources and services the cities, depending on their size and sector characteristics, have been affected by policies of restricted supply and increased prices. In this sense, the press has disseminated information about water issues and the relationship between rulers and ruled in order to establish the themes embodied in public discussion of an agenda for water sustainability. However, the framing of the print media goes beyond the simple listing of topics is part of evidence supporting the hypothesis that diffuse compact cities and towns are becoming confusing scenarios. Thus, the objective of this study was to establish frame rates to allow discussion of the relationship between rulers and ruled to the water problem. For this purpose, we conducted a nonrandom selection of 40 press releases from 2000 to 2018 on a demarcation of Mexico, Federal District. The results show that the allegations, supplies and locations are major factors of the water problem, although their levels were moderate framing. Referring to the literature review findings was discussed.*

**Keywords** –water resources, utilities, framing, identity, governance

## INTRODUCCIÓN

Las problemáticas hídricas suponen el impacto de políticas públicas, sistema de tandeo y tarifas, sobre los estilos de vida de los usuarios. A medida que se intensifica el abastecimiento restringido del agua y su costo por unidad aumenta, los estilos de vida se diversifican. Esto es así porque la relación entre gobernantes y gobernados, de acuerdo con el estado del conocimiento, está en una fase de transición en el que los actores políticos, económicos y sociales construyen una identidad a partir de consensos. En este sentido, los marcos teóricos que plantearon conflictos y anticiparon cambios entre los actores en referencia a la escasez de los recursos naturales y la calidad de servicios municipales, ahora observan las problemáticas desde la construcción de una democracia cuyo sello distintivo ya no es el disenso, sino más bien los acuerdos (Groshek, 2011).

De este modo, las problemáticas hídricas adquieren una relevancia especial ya no por los escenarios que se avecinan, sino porque al día hoy es posible observar las relaciones entre gobernantes y gobernados que se gestarán en escenarios de crisis humanitaria y sanitaria por los niveles de disponibilidad per cápita que se esperan.

Sin embargo, los estudios de las problemáticas hídricas se han centrado en la calidad del servicio y su impacto en la salud de los usuarios del suministro público, o bien, las investigaciones han anticipado los escenarios de sustentabilidad asumiendo que el financiamiento del sistema de distribución será factor preponderante.

No obstante que los estudios sobre la calidad y tarifas del servicio hídrico han establecido escenarios de optimización o catástrofe, los estudios antropológicos de la cultura del agua han complementado el esquema de sustentabilidad hídrica al plantear valores y normas ajustadas a la conservación de los recursos y la optimización de los servicios (Jiménez, 2010).

Es así como, las investigaciones realizadas desde la sociología y psicología ambiental han descubierto factores inherentes a los procesos internos del individuo y al grupo al que pertenecen como factores explicativos de comportamientos a favor de la conservación de los recursos.

De esta manera, la explicación del desarrollo hídrico sustentable se ha enfocado en establecer los determinantes de austeridad, reutilización y reciclaje de los recursos naturales mediante servicios públicos que garanticen las oportunidades de desarrollo de las capacidades de generaciones futuras de construir una identidad sustentable.

En función del Desarrollo Sustentable, los estudios sociológicos y psicológicos en torno a las problemáticas hídricas han descubierto fenómenos tales como; antropocentrismo, posmaterialismo, indefensión, dispendio e hipermetropía.

El uso intensivo de los recursos naturales en función de un establecimiento de tarifas ha propiciado que los usuarios del servicio público desarrollen creencias en torno a la exclusividad de los recursos naturales para quienes pueden pagar su costo. Incluso, una vez que los usuarios desarrollan el antropocentrismo, el siguiente nivel patológico es el

posmaterialismo que consiste en considerar a los recursos naturales ya no como un instrumento de satisfacción y confort antropocéntrico, sino como símbolos, significados y sentidos de exclusividad en donde los usuarios restringen su consumo no por haber reflexionado sobre su consumismo o la escasez, sino por asumir que es parte de una cultura civilizada, avanzada y evolucionada el ocupar la mayor parte del tiempo en cuestiones espirituales, místicas o artísticas.

De esta forma, el posmaterialismo sugiere que los humanos transitamos de una fase iusnaturalista en donde priva la ley del más fuerte a una fase posmaterialista en donde la convivencia con seres mitológicos implica un nivel de existencia y trascendencia ontológica que se disocia del consumo de recursos naturales o el uso intensivo de servicios públicos.

Desde luego, tanto el antropocentrismo como el posmaterialismo se alejan de la gobernanza de los recursos naturales ya que al plantear que estos son exclusivos o innecesarios para la humanidad reducen la agenda pública, el diálogo sociopolítico y el consenso democrático a su mínima expresión ya que el Desarrollo Sustentable, desde la óptica de las creencias antropocéntricas y posmaterialistas no es más que una fase instrumental de la humanidad para alcanzar la plena satisfacción o el confort total.

Ambas creencias están vinculadas, en primera o en última instancia con el consumo excesivo de los recursos naturales a través de los servicios municipales. El dispendio es un comportamiento determinado por creencias de abundancia de recursos, percepciones de inseguridad y riesgo, así como actitudes favorables hacia estilos de vida dispendiosos que influirán en la toma de decisiones y estas finalmente en el consumo excesivo.

Sin embargo, los consumidores de recursos naturales y los usuarios de servicios públicos que desarrollan creencias antropocéntricas y estilos de vida posmaterialistas no representan mayorías, ni siquiera minorías ya que ambas patologías, al ser observables a simple vista, son sancionadas por los grupos a su alrededor que reducen significativamente sus adeptos.

Por el contrario, patologías invisibles como la indefensión o la hipermetropía tienen cada vez más adherentes ya

que no son directamente observables y por consiguiente tampoco son sancionables.

La indefensión consiste en estilos de consumo ajustados a percepciones de riesgo, incertidumbre, vulnerabilidad, exclusión y marginación que se expresan en sentimientos y emociones de desesperanza ante el embate noticioso de los medios de comunicación acerca de los desastres naturales, las catástrofes ambientales o los eventos impredecibles e inconmensurables (Piña, 2012).

Frente a las oleadas de información en torno al cambio climático, el efecto invernadero o el calentamiento global, los consumidores son incentivados a acelerar este estilo de vida para terminar de una vez y para siempre con la angustia que genera habitar en un contexto de riesgo en donde es posible morir ante el embate de la naturaleza (McCright, 2010).

De este modo, la indefensión es una patología colectiva que deviene en hipermetropía o preocupación excesiva por los desastres globales o las catástrofes mundiales la cual está relacionada con una despreocupación por problemas residenciales. Ambas hipermetropías predicen una indiferencia justificada o no por actuar a favor del medio ambiente y la conservación de los recursos a través del consumo austero, la reutilización o el reciclaje.

Precisamente, el objetivo del presente trabajo es observar notas de prensa acerca de problemáticas hídricas locales para ponderar su grado de encuadre y discutir su influencia sobre lectores.

Este trabajo permitirá anticipar escenarios de conflicto o consenso de acuerdo con el grado de antropocentrismo, posmaterialismo, dispendio, indefensión e hipermetropía local y contribuir con ello al diseño de políticas públicas asumiendo la influencia de las problemáticas hídricas y su impacto sociopolítico en los usuarios del servicio municipal de agua.

## **PROBLEMÁTICAS HÍDRICAS**

Las problemáticas hídricas han sido planteadas desde la escasez hasta el establecimiento de tarifas en función de la disponibilidad y el consumo residencial.

A nivel global, la disponibilidad hídrica en los países pertenecientes a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OECD por sus siglas en inglés) se concentra en América del Norte con respecto a Europa y los demás países integrantes.

Al contrastar el nivel de disponibilidad global con el de la OECD es posible observar que existe una diferencia sustancial ya que cerca de 4 mil millones de metros cúbicos de agua se distribuyen asimétricamente entre los mismos países integrantes.

Norteamérica cuanta con aproximadamente 600 mil millones de metros cúbicos los cuales superan la disponibilidad en Europa con cerca de 250 mil millones de metros cúbicos.

México es junto con Estados Unidos de América (USA por sus siglas en inglés) y Canadá, los países con mayor disponibilidad entre quienes integran la OECD con cerca de 8 mil millones de metros cúbicos. En contraste, Luxemburgo ocupa un sitio inferior ya que su disponibilidad es menor a 100 millones de metros cúbicos.

Es por ello, que la escasez no debiera ser un tema frecuente en México, pero la distribución parece no ser equitativa ya que en su Distrito Federal el suministro es asimétrico porque favorece a zonas industriales en detrimento de zonas vulnerables, marginadas o excluidas del abasto regular y calidad del servicio público de agua potable.

En este sentido, la disponibilidad de agua, en referencia al suministro dista de ser equitativo ya que la distribución per cápita supera los 1400 metros cúbicos en América del Norte, los 800 metros cúbicos entre cada habitante de la OECD, cerca de 600 metros cúbicos por habitante en el mundo, cifra muy cercana a la observada en Europa.

De este modo, la distribución de agua por persona se acerca a los 1700 metros cúbicos en EU quien ocupa el primer sitio de disponibilidad en la OECD mientras que en Dinamarca el agua disponible por persona es de 90 metros cúbicos.

En el ámbito local y residencial, el 80% de los habitantes tienen agua disponible para uso sanitario, el 60% cuentan

con conexión hídrica, pero el 40% de quienes tienen acceso a sanitarios no tienen una conexión al excusado o lavabo.

En el caso del Distrito Federal, la disponibilidad hídrica para uso sanitario cubre el 83% de los usuarios del servicio público, mientras que el porcentaje de quienes no cuentan con sanitario y no tienen una conexión a la red pública es cercano al 10%.

Las problemáticas hídricas globales y locales están indicadas por niveles de disponibilidad que no siempre corresponden con una distribución equitativa del agua ya que las redes de suministro están presentes y con mayor calidad en zonas desarrolladas mientras que la escasez y el desabasto es cuando menos una asignatura pendiente ya que se infiere una discrepancia entre el agua disponible y su distribución.

### **Teoría de la identidad sociopolítica**

Estado y sociedad al estar imbricados en la construcción de una identidad sociopolítica protagonizan relaciones asimétricas en torno a las cuales se gestan cuatro fundamentos relativos a seguridad, poder, libertad y justicia.

La emergencia de un sistema de acuerdos supone la coexistencia de los cuatro fundamentos ya que en las relaciones asimétricas entre gobernantes y gobernados es posible observar la prevalencia del poder sobre la justicia, libertad y seguridad. O bien, cuando la seguridad territorial es una prioridad, el poder se enaltece, aunque esta vez se acopla a la noción de justicia retributiva (Cuevas, 2012).

En el caso de la libertad, cuando esta es un sello distintivo de la forma de gobierno, el poder de los gobernados se reduce a su mínima expresión mientras que la justicia y la seguridad son interpretadas desde el margen de libertad que supone su consecución.

Por último, cuando la justicia es un objetivo compartido en los regímenes caudillistas, el poder se exagera en función de la restricción a la libertad y la seguridad.

De este modo, según la forma de Estado y el régimen de gobierno, las nociones de seguridad, poder, libertad y justicia prevalecen una sobre la otra mientras que su atenuación obedece a conflictos y cambios en las relaciones entre gobernantes y gobernados (Martínez, 2012).

En este sentido, la construcción de una identidad está en función de las combinaciones entre los cuatro fundamentos que rigen las relaciones entre gobernantes y gobernados. En este mismo sentido, el resultado de las posibles combinaciones genera cuatro tipos de identidad sociopolítica que van desde una apolítica hasta otra sustentable.

La identidad nula se caracteriza por un sistema autoritario que desarrolla un sistema de coerción suficiente para expulsar a sus adversarios y reducir la disidencia a su mínima expresión. En este régimen totalitarista, la injusticia e inseguridad son resultado del excesivo control del régimen para con la restricción de las libertades.

Empero, la nula identidad es momentánea si se considera que la sociedad civil es capaz de organizar respuestas a la opresión más eficaces que ante cualquier otro sistema sociopolítico. De este modo, la ciudadanía construye en paralelo a la coerción de sus libertades, una identidad subpolítica (Rivera, 2013).

Se trata de un sistema civil en el que la seguridad y la justicia, cuando menos en un nivel representacional, son objetivos de unión entre quienes son oprimidos por un régimen autoritario. En esta fase de socialización, las esferas civiles se diversifican a pesar de estar unidas ante el régimen, construyen relaciones de convivencia, solidaridad y cooperación alternas a las instituciones públicas.

En esta fase sociopolítica, se gesta una identidad política si los actores acumulan el suficiente poder de influencia social y negociación interna que los lleve a transformar sus instituciones políticas y las estructuras que los han llevado a un conflicto simbólico permanente.

Precisamente, derivado de la heterogeneidad de representaciones y sentidos comunes acerca de los gobernantes e instituciones, la diversidad de símbolos conlleva la transformación del Estado en su totalidad (Leff, 2010; 2011).

La identidad política, otrora instrumento de propaganda sociopolítica del régimen, también contribuye al cuestionamiento discursivo y la transformación simbólica del Estado y con ello a la democratización de sus instituciones (Lara, 2012).

Es aquí donde se generan instrumentos de inclusión de la ciudadanía que son impulsados por las problemáticas ambientales y su difusión en los medios de comunicación los cuales incidirán sobre la agenda política a través de la formación de opinión pública.

En este escenario de escasez de recursos naturales y servicios públicos, los medios de comunicación difundirán información relativa a catástrofes ambientales y desastres naturales que impactarán a la opinión ciudadana (Wasike, 2013).

Serán los mismos medios de comunicación espacios de indignación que obligarán a la clase política a replantear el diseño de sus políticas públicas y servicios municipales. La nula participación de la ciudadanía en los regímenes autoritarios ahora consiste en una baja, mediana y alta participación según su grado de organización y alianza con actores no políticos y no públicos (Boza, 2013).

A medida que un sector de la ciudadanía adquiere un conocimiento técnico se aleja del establecimiento de agenda pública ya que la especificidad de su lenguaje orienta un debate cerrado. Por el contrario, cuando prolifera la representación social y el sentido común en torno a los problemas ambientales, la emergencia de una identidad sustentable legitima la participación ciudadana y la apertura del gobierno al diseño, implementación y evaluación de un sistema de servicios públicos y sistema de tarifas correspondiente.

En el caso de las problemáticas hídricas, a diferencia de las problemáticas ambientales y urbanas, tiene un impacto que es percibido por los usuarios como inconmensurable e impredecible. En este proceso las decisiones autoritarias se legitiman por la percepción de riesgo e incertidumbre que los medios de comunicación han cultivado y establecido en la agenda personal a través del encuadre de acontecimientos con referencia directa en la acción gubernamental y la participación ciudadana (García, 2011).

En resumen, la Teoría de la Identidad Sociopolítica explica las relaciones asimétricas entre Estado y sociedad en función de los regímenes y formas de gobierno generadas por la prevalencia del poder, libertad, justicia o seguridad (Mata, 2012).

En el contexto del Desarrollo Local Sustentable, la identidad sociopolítica es construida simbólicamente por las representaciones sociales y el sentido común de la ciudadanía que al ser influida por los temas difundidos en los medios de comunicación inciden en las iniciativas gubernamentales, la implementación de programas y evaluación de políticas públicas (Guzmán, 2013).

Por consiguiente, la construcción de una identidad sociopolítica con tintes de Desarrollo local Sustentable supone la emergencia de noticias en los medios de comunicación que propiciarán expectativas de riesgo e incertidumbre las cuales formarán creencias antropocéntricas y posmaterialistas, así como estilos de vida regidos por indefensión e hipermetropía ambiental (Behancourth, 2010).

Esto es así porque las problemáticas ambientales, particularmente las relativas a los recursos y servicios hídricos son parte de la vida cotidiana de quienes reciben un volumen per cápita inferior al requerido para sus necesidades básicas. Al estar regidos por una política de tandeo y sistema de cobro, los usuarios desarrollan creencias de abundancia o escasez de agua que repercuten en el ahorro o dispendio de los recursos hídricos, pero una vez que el abastecimiento intermitente se acrecienta, los usuarios forman grupos disidentes frente a la política de tandeo; cierran avenidas, boicotean redes de suministro, secuestran pipas y se confrontan con autoridades. O bien, se organizan en torno a comités vecinales, observatorios ciudadanos y organizaciones civiles para la gestión del agua (Gómez, 2011).

En efecto, la construcción de una identidad sociopolítica es el resultado de la transformación del Estado cuando este ha perdido la rectoría en materia de administración de recursos y servicios públicos indicados por políticas de tandeo y tarifas subvencionadas, así como por la participación de la ciudadanía en redes de denuncias y gestión (Ramos, 2012).

### **ESTADO DEL CONOCIMIENTO**

Los estudios relativos a las problemáticas ambientales han hecho énfasis en la extensión de las ciudades para identificar en la falta de servicios públicos síntomas de ingobernabilidad y desregulación del Estado.

De este modo, el fenómeno de la metropolitización no sólo es el resultado del aumento exponencial de la población, sino además es sinónimo de un sistema de corrupción en el que las problemáticas hídricas se acentúan ya no por su escasez, sino por el desbaste de agua en colonias de asentamientos irregulares de migrantes que se acercaron a zonas residenciales y pueblos originarios los cuales se disputan el control de los acuíferos.

En este sentido, el desplazamiento de los migrantes de su lugar de residencia a su instancia de trabajo evidencia otra problemática conocida como relocalización en el que las zonas de oferta laboral se ven expuestas a presiones de distribución hídrica ya que se incrementa la disponibilidad per cápita entre sus habitantes permanentes y flotantes.

La ciudad confusa, a diferencia de la ciudad difusa y la ciudad compacta presente ambas problemáticas de metropolitización y relocalización en los que el hacinamiento subyace como una consecuencia de la distribución asimétrica de los recursos naturales (Cano. 2012).

Mientras tanto, en la ciudad compacta se generan dos problemáticas de orden sociopolítica que han sido conceptualizadas como antropocentrismo y posmaterialismo. En el primer caso, las creencias relativas a la excepcionalidad de la humanidad con respecto a las leyes de la naturaleza, plantea que los recursos naturales son instrumentos de desarrollo para quienes el Estado debe generar oportunidades ya que sus capacidades al estar orientadas al dominio del entorno, requiere de libertades en detrimento del poder y control político.

En este esquema, el antropocentrismo es el resultado de una reducción del Estado como instrumento de seguridad. Por el contrario, la construcción de una identidad sociopolítica está más orientada por nociones de libertad y justicia retributiva ya que se justifica el consumo de los recursos naturales a medida que las oportunidades convergen con las capacidades.

Es por ello que las creencias antropocéntricas se gestan en un modelo neoliberal en donde la maximización de beneficios y reducción de costos es la fórmula requerida para el dominio de la naturaleza como una fase preliminar al

desarrollo pleno de las libertades, oportunidades y capacidades humanas.

Empero, siguiendo la lógica de las creencias antropocéntricas, las actuales generaciones humanas son responsables de garantizar el desarrollo de las capacidades de las generaciones venideras. En este sentido, las libertades conllevan acciones preventivas del colapso ambiental, las oportunidades suponen la optimización de recursos y las capacidades implican límites a su desarrollo.

En el marco del Desarrollo Local Sustentable, el Estado regula las libertades, oportunidades y capacidades a fin de garantizar los recursos suficientes para la gestión y producción de conocimientos que permitan innovar los servicios públicos.

En efecto, el antropocentrismo es una ideología que promueve la innovación de los procesos y la calidad de los mismos en tanto que hace visible la importancia de transferir conocimientos a las futuras generaciones. Son éstas últimas las que tendrán el reto de innovar sus procesos ante la escasez de recursos y la inflación de los servicios públicos.

El antropocentrismo, en tanto sistema de creencias es una antesala al posmaterialismo el cual sostiene que la evolución de las sociedades humanas transita por fases que van del iusnaturalismo hasta el posmaterialismo.

En la primera fase de la evolución social de los grupos, las reglas de convivencia están circunscritas al poder absoluto y por consiguiente, la pérdida de garantías, aunque en esta organización, los grupos humanos son dependientes de otras especies para poder subsistir ante los riesgos y peligros que suponen los ecosistemas.

Sin embargo, la deliberación, planificación y sistematización en torno a las cuales se organizan los grupos humanos hizo posible no sólo el dominio de su entorno, sino el de otros grupos adversarios con los que compitieron por los recursos disponibles.

Fue necesario, según reza la hipótesis del posmaterialismo, asistir a una fase materialista en la que los recursos comunes comprometieron la subsistencia de los grupos involucrados. En tal sentido, las leyes se ajustaron al derecho

de los humanos al acceso y control de la naturaleza para garantizar su desarrollo (Pallares, 2012).

Una vez que los grupos humanos alcanzaron un nivel de confort y satisfacción de vida, iniciaron un proceso posmaterialista en el que su seguridad ya no consistió en el control territorial, sino en la comprensión de emociones tales como empatía, solidaridad, cooperación, apego o indefensión.

Las ciudades, desde la óptica del antropocentrismo y posmaterialismo, dejaron de extenderse para compactarse y facilitar con ello, la emergencia de símbolos, significados y sentidos ontológicos de vida, existencia y ser.

En un espacio difuso, el desarrollo de capacidades desde la identificación de oportunidades fue un esquema de desarrollo que permitió explorar y sobrexplotar los recursos naturales, empero en un espacio compacto, la solidaridad sustituyó a la competencia por el espacio (Paniagua, 2012).

Mientras que la apropiación del espacio es observable en zonas territoriales difusas, en las ciudades compactas se observa la resignificación del espacio, pero un fenómeno de sesgo perceptual deriva de ambos estilos de vida correspondientes a estos dos espacios urbanos (Brites, 2012).

Se trata de la hipermetropía la cual consiste en una preocupación excesiva por el territorio lejano cuando de desastres naturales o catástrofes ambientales se trata ya que se considera que esos eventos se replicarán en el propio entorno. Lejos de actuar en consecuencia, los individuos hipermetrópicos tienen los síntomas de la desesperanza ya que la información relativa al cambio climático, el efecto invernadero o el calentamiento global los lleva a adoptar comportamientos de consumo cercanos al dispendio más que a la optimización de recursos (Manero, 2010).

En las ciudades difusas, las residencias o casas habitación permitieron el almacenamiento de residuos para su reutilización y reciclaje. En las ciudades compactas, los residuos de los servicios públicos están administrados por organizaciones con fines de lucro.

Sin embargo, entre la producción, gestión y reciclaje de las ciudades difusa y compacta se erige la ciudad confusa. Es decir, el antropocentrismo y posmaterialismo que llevó a los grupos a vivir en ciudades difusas y compactas, ahora

la indefensión ha generado una nueva urbe confusa en sus procesos y estilos de vida (Abramo, 2012).

Si la hipermetropía es el resultado de vivir en un espacio compacto, entonces la preocupación excesiva por el entorno se desvanece en la ciudad confusa que no es difusa y tampoco es compacta, sino que está en medio de ambas y que recibe la influencia antropocéntrica y posmaterialistas, así como la indefensión que los medios de comunicación locales se han encargado de diseminar en sus audiencias.

Empero, la ciudad confusa ya no es un espacio territorial en el que permanentemente convivan usuarios de servicios públicos o en el que los recursos naturales tengan un sentido de conservación o extinción, es un espacio simbólico permeado de noticias contradictorias acerca de las decisiones políticas y las acciones colectivas por el abastecimiento de agua, el reciclaje de residuos o el advenimiento de una identidad sustentable.

Es un escenario en el que las problemáticas hídricas son el eje central de los conflictos y consensos entre los actores políticos, económicos y sociales.

### **ESPECIFICACIÓN DE RELACIONES**

El modelo de análisis que el presente estudio propone consiste en ocho indicadores de las problemáticas hídricas locales.

Asumiendo que tales problemáticas se gestan en territorios difusos, espacios compactos y escenarios confusos en donde emerge una identidad antropocéntrica y posmaterialistas cercana a la indefensión y con signos de hipermetropía que explican el surgimiento de conflictos y consensos desde los que se construye una gobernanza de los recursos y servicios y hídricos con base en cuatro ejes de poder, justicia, libertad y seguridad en la que la participación de baja, mediana y alta intensidad son preponderantes, entonces es menester considerar ocho síntomas: cooptación, tandeo, acaparamiento, fugas, denuncias, emplazamientos, confrontaciones y boicots.

Es sabido que en territorio difuso la corrupción es un fenómeno que explica la diversidad de intereses desde

los cuales es factible anticipar mecanismos de cooptación política en torno a los servicios hídricos. En este contexto, los espacios compactos son proclives a la observación ciudadano, por ende, son menos idóneos para las denuncias ciudadanas, pero en escenarios confusos, donde priva la emergencia de noticias que legitiman el autoritarismo a partir del miedo, la corrupción es un indicador que revela la escasez de agua y su distribución asimétrica entre los usuarios.

De este modo, una vez que los responsables de administrar y distribuir el agua han sido corrompidos, es menester una restricción a la política de suministro ya que es necesario ofertar el agua a quienes pueden pagar su costo y restringir el suministro a quienes no pueden costearlo. En este sentido, el tandeo es una estrategia que muestra como los gobernantes se vinculan con los gobernados en relación a la construcción de una identidad sociopolítica fundamentada en el autoritarismo de restringir el agua a los usuarios y disuadir a los disidentes.

Empero, derivado de la política de cooptación y tandeo, los grupos de usuarios generan dinámicas de organización que los llevan irremediabilmente a competir por el control de los distribuidores hídricos. Si el Estado excluyó a sectores periféricos, marginados y vulnerables, entonces los usuarios responderán con otra exclusión de segundo orden consistente en el acaparamiento de agua que les garantice sus estilos de vida.

Resultado de la cooptación que justifica la falta de mantenimiento a las redes de suministro, el tandeo que desvirtúa la importancia de una red local de distribución y el acaparamiento que contraviene a la organización de redes, las fugas de agua son indicadoras de un escenario confuso más que difuso o compacto.

A medida que el acaparamiento y las fugas se hacen visibles, las denuncias ciudadanas emergen como respuesta a la corrupción entre autoridades y al tandeo, pero en función de un malestar e indignación propio de los gobernados que responsabilizan a sus gobernantes por el desabasto, aunque ello no los comprometa a optimizar los recursos.

Una que las denuncias proliferan, el siguiente paso es la acción colectiva y la movilización social, pero en un escenario confuso, las manifestaciones, mítines, marchas o cierres de avenidas son consideradas como provocaciones a la autoridad. Es por ello que los usuarios lejos de llevar a cabo acciones estructuradas con base en un inventario de sus recursos, o bien, a partir de la defensa de un ideal común, asumen posturas de coerción que consisten en el emplazamiento a la protesta y confrontación con sus autoridades.

Las problemáticas hídricas por si solas suponen convocatorias para la movilización ciudadana más que acciones colectivas en un escenario confuso, pero en territorios difusos las confrontaciones verbales y físicas con la policía son más comunes ya que se considera que el derecho al agua está fuera de toda negociación y que la defensa de las tarifas ante su eventual privatización incentiva la unión entre usuarios y con ello los conflictos intersectoriales.

Por último, a diferencia de las manifestaciones, marchas y mítines propios de ciudades difusas, los boicots son acciones específicas que buscan desabastecer a los usuarios posmaterialistas, aunque tienen el objetivo de deslegitimar a la política de tandeo, el sistema de cobro y los acuerdos entre autoridades con otros usuarios.

En resumen, las problemáticas hídricas al estar relacionadas con la construcción de una identidad sociopolítica suponen la emergencia de ocho síntomas observables en usuarios del servicio público en territorios difusos, espacios compactos o escenarios confusos.

Sin embargo, los medios de comunicación al difundir las problemáticas hídricas contribuyen a la construcción de una identidad sociopolítica muy cercana a los escenarios confusos ya que la emisión de noticias sobre inundaciones, huracanes y sequías justifica la intervención autoritaria del Estado y genera percepciones de incertidumbre, principales factores de confusión urbana (González, 2013a; 2013b).

## MÉTODO

Se llevó a cabo un estudio exploratorio, cualitativo y transversal. Se realizó un muestreo no probabilístico de 40 extractos

informativos en torno a la escasez, desabasto, insalubridad, conflictos, fugas, reparación, boicots, condonaciones, sanciones, denuncias, emplazamientos, mítines, movilizaciones, participación, subsidios y tarifas en Iztapalapa, demarcación al oriente de México, Distrito federal de febrero 2000 a diciembre 2018. Los criterios de elección de los extractos fueron la circulación nacional, referencia espacial, actualidad informativa, extensión del contenido, claridad expositiva, datos estadísticos y sondeos de opinión pública.

Se utilizaron matrices de análisis de contenido en las que se vació la información relativa a fecha de publicación, fuente, encabezado y extracto de información. Cabe señalar que las matrices de análisis de contenido pueden ser utilizadas para establecer las frecuencias de las notas informativas y su ponderación a partir de la asignación de un valor para cada encabezado y extracto seleccionados. Posteriormente, en otra matriz similar se incluyeron columnas de contextualización, enmarcado e intensificación para asignarles un valor según el tipo de mediatización.

Se recopilaron extractos informativos respecto a la situación hídrica en la demarcación de estudio. Posteriormente, jueces expertos en la materia evaluaron los extractos informativos, codificando la información considerando el planteamiento de la Teoría del Establecimiento de la Agenda relativo al sesgo de los hechos a partir del encuadre de la información en la que predominó un estilo de verosimilitud o verificabilidad. A partir de las declaraciones de los afectados, se asignó un valor de 0 a aquellos extractos que no incluyen entrevistas, 1 a aquellos extractos que incluyen declaraciones afectivas sobre desabasto o corrupción, 2 a aquellos extractos que incluyen declaraciones emocionales sobre abastecimiento, 3 a declaraciones afectivas de emplazamiento, 4 a declaraciones racionales de desabasto o corrupción, 5 a declaraciones racionales de abastecimiento y 6 a declaraciones racionales de emplazamiento.

Los extractos fueron sumados para ubicarlos en un subíndice de mediatización que se establece mediante el criterio de nula mediatización (cero puntos), alta mediatización afectiva (menos de 26), mediana mediatización afectiva

(entre 27 y 52), baja mediatización afectiva (entre 53 y 78), baja mediatización racional (entre 79 y 104) mediana mediatización racional (entre 105 y 130) y alta mediatización racional (más de 131). Una vez sumados los subíndices se ubica el resultado en el Índice de Mediatización de Participación Hídrica (IMPH) considerando: nula participación hídrica = cero puntos; alta emotividad (menos de 78), mediana emotividad (entre 79 y 156), baja emotividad (entre 157 y 234), baja racionalidad (entre 235 y 312), mediana racionalidad (entre 313 y 390) y alta racionalidad (más de 391).

Las ponderaciones de los extractos de prensa fueron interpretadas considerando los niveles de mediatización. *Alta Mediatización.* Los rotativos difundieron extractos en las que muestran declaraciones emotivas o racionales a partir de las cuales los habitantes responsabilizaron a las autoridades por el desabasto y la corrupción que priva en Iztapalapa. *Mediana Mediatización.* Los periódicos emitieron extractos informativos en las que se incluyeron declaraciones de los usuarios afectados por el desabasto y sus correspondientes estrategias de abastecimiento fundamentadas por sentimientos o argumentos a favor de la regularización del servicio de agua potable. *Baja Mediatización.* La prensa mostro las declaraciones (opiniones emotivas o razonadas) de los residentes en torno a propaganda, mítines, bloqueos, o boicots para exigir el recurso hídrico a sus autoridades. *Nula Mediatización.* Los medios impresos registraron declaraciones afectivas en las que los afectados sólo mostraron sus sentimientos de inconformidad con la acción gubernamental.

La información se procesó en el paquete de análisis cualitativo de datos (QDA-MINNER por su acrónimo en inglés versión 4,0). Se estimaron los parámetros de normalidad: media, desviación estándar, sesgo y asimetría con la finalidad de observar las relaciones de contingencia develadas por el estadístico ji cuadrada.

Los autores manifiestan que el documento está libre de controversia siempre que en el marco de una política de acceso abierto se garantice la dignidad y la integridad de las partes interesadas.

## RESULTADOS

La Tabla 1 muestra los valores de los parámetros de distribución normal, así como las estimaciones de las relaciones de contingencia entre las categorías y los extractos informativos evaluados por jueces expertos en la materia.

Tabla 1. Descriptivos de las relaciones entre categorías y extractos

<i>E</i>	<i>M</i>	<i>D</i>	<i>S</i>	<i>A</i>	<i>C1</i>	<i>C2</i>	<i>C3</i>	<i>C4</i>	$\chi^2$	gl	p
<i>E1</i>	2,541	1,351	1,132	1,135	12,11					23	< 0,05
<i>E2</i>	3,294	1,301	1,101	1,476	14,42					21	< 0,01
<i>E3</i>	2,011	1,410	1,105	1,205	10,32					25	< 0,05
<i>E4</i>	1,541	1,532	1,325	1,436	14,42					24	< 0,05
<i>E5</i>	3,297	1,549	1,439	1,436	13,20					26	< 0,01
<i>E6</i>	3,206	1,430	1,439	1,439	14,32					25	< 0,05
<i>E7</i>	3,254	1,281	1,540	1,244	14,23					20	< 0,01
<i>E8</i>	2,143	1,101	1,328	1,421	14,01					21	< 0,05
<i>E9</i>	2,197	1,326	1,456	1,356	13,25					22	< 0,05
<i>E10</i>	3,205	1,946	1,329	1,420	12,45					23	< 0,05
<i>E11</i>	3,285	1,024	1,432	1,315		14,23				24	< 0,01
<i>E12</i>	2,464	1,046	1,540	1,325		12,45				25	< 0,01
<i>E13</i>	2,894	1,295	1,621	1,054		13,25				24	< 0,01
<i>E14</i>	2,051	1,326	1,439	1,562		15,49				23	< 0,01
<i>E15</i>	3,256	1,549	1,430	1,057		10,25				21	< 0,01
<i>E16</i>	3,504	1,893	1,328	1,431		13,21				22	< 0,05
<i>E17</i>	3,185	1,320	1,451	1,325		14,39				20	< 0,05
<i>E18</i>	2,465	1,436	1,325	1,314		10,25				27	< 0,05
<i>E19</i>	2,435	1,549	1,430	1,408		11,45				25	< 0,05
<i>E20</i>	2,943	1,295	1,134	1,529		13,26				26	< 0,05
<i>E21</i>	2,105	1,430	1,302	1,421			13,21			23	< 0,05
<i>E22</i>	2,476	1,326	1,001	1,351			13,25			24	< 0,05
<i>E23</i>	3,205	1,326	1,042	1,324			14,26			24	< 0,05
<i>E24</i>	3,149	1,254	0,140	1,430			15,49			25	< 0,05
<i>E25</i>	3,285	1,320	1,018	1,549			15,40			21	< 0,05
<i>E26</i>	3,204	1,436	1,019	1,871			15,67			23	< 0,01
<i>E27</i>	3,145	1,301	1,015	1,672			19,20			24	< 0,05
<i>E28</i>	3,204	1,435	1,136	1,131			13,24			20	< 0,05
<i>E29</i>	4,213	1,430	1,082	1,132			14,45			21	< 0,05
<i>E30</i>	4,386	1,294	1,045	1,435			15,40			22	< 0,05
<i>E31</i>	4,105	1,135	1,213	1,420				15,41		23	< 0,05
<i>E32</i>	2,451	1,154	1,167	1,421				13,54		24	< 0,05
<i>E33</i>	3,205	1,209	1,874	1,429				16,50		25	< 0,05
<i>E34</i>	4,385	1,320	1,091	1,325				14,36		20	< 0,05

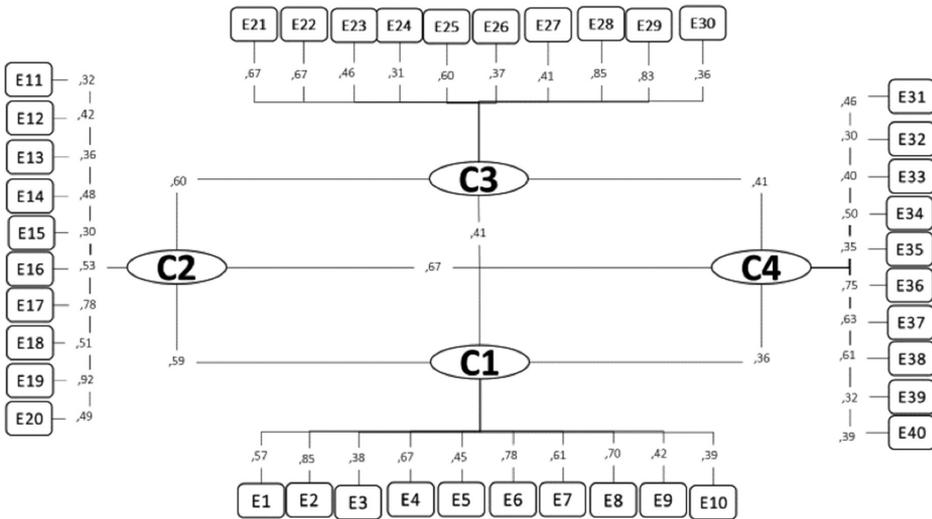
E	M	D	S	A	C1	C2	C3	C4	$\chi^2$	gl	p
E35	4,105	1,467	1,508	1,426					14,65	21	< 0,05
E36	4,286	1,871	1,132	1,410					12,35	20	< 0,01
E37	4,245	1,982	1,156	1,426					14,30	22	< 0,01
E38	3,195	1,325	1,180	1,141					15,43	24	< 0,01
E39	4,208	1,324	1,821	1,432					15,36	23	< 0,01
E40	3,104	1,430	1,356	1,543					15,49	21	< 0,01

E = Extracto, M = Media, D = Desviación Estándar, S = Sesgo, A = Asimetría, C = Categoría: C1 = Efecto Setting, C2 = Efecto Framing, C3 = Efecto Priming, C4 = Efecto Melding

Fuente: Elaborada con los datos el estudio

Una vez establecidas las relaciones de contingencia entre categorías y extractos, se procedió a estimar la composición estructural con la finalidad de observar el fenómeno en su totalidad (véase Figura 1).

Figura 1. Estructura categorial exploratoria de la mediatización hídrica



E = Extracto, C = Categoría: C1 = Efecto Setting, C2 = Efecto Framing, C3 = Efecto Priming, C4 = Efecto Melding; — relación entre categoría y extracto, así como entre categorías

Fuente: Elaborada con los datos del estudio

Los valores fueron ubicables en un nivel de emotividad bajo de acuerdo con la ponderación establecida. Es decir, la prensa de circulación nacional difunde información relativa a propaganda, mítines, marchas, bloqueos viales y boicots a las instalaciones para manifestar su indignación respecto a la escasez de agua en la demarcación.

En el caso de las denuncias, se aprecia un menor énfasis respecto a estrategias de auto-abastecimiento y emplazamiento de movilizaciones. Durante el periodo que va de abril de 2000 a julio de 2018 los periódicos contextualizaron, enmarcaron e intensificaron hechos de escasez de agua relacionados con declaraciones de los usuarios en las que atribuyeron a las autoridades la problemática de abasto irregular de agua.

La prensa de circulación nacional, durante el periodo de estudio, difundió denuncias de los usuarios del servicio público de agua que fueron mínimas con respecto a la cobertura del auto-abastecimiento de agua indicado por secuestros de pipas, ordeña de las instalaciones y redes de suministro públicos así como boicots a redes de abastecimiento privado (véase tabla 2). Es decir, los diarios restaron importancia a las denuncias en comparación a sus reacciones de auto-abastecimiento ante la situación de escasez de agua.

Respecto a la difusión de emplazamientos, la prensa estableció menos temas relativos a mítines, marchas, manifestaciones o plantones que los emitidos por bloqueos, boicots u ordeña (véase tabla 3). En este sentido, la prensa parece respaldar la hipótesis en torno a la cual una situación de abasto intermitente de agua es una consecuencia de la anarquía social más que de la movilización ciudadana o la acción colectiva relacionada con la demanda o restablecimiento del servicio público de agua.

Por último, el Índice de Mediatización de la Participación Hídrica, inferido por la suma de los tres subíndices relativos a denuncias, auto-abastecimientos y emplazamientos, alcanzó un valor de 186 puntos de 391 posibles ubicándose en un nivel bajo de mediatización y caracterizado por un énfasis en la difusión de acciones emotivas que llevaron a la ciudadanía a cerrar avenidas, intervenir las redes de suministro públicas y ordeñar las tomas de agua a su alcance.

## DISCUSIÓN

El presente trabajo ha establecido tres índices para explicar el papel de los medios en torno a las problemáticas hídricas locales. En referencia a los estudios de Carreón (2012; 2013; 2014) en los que las problemáticas hídricas son el resultado de la representación social, sentido común, actitud de los usuarios ante el tandeo y estilos de vida posmaterialistas, la presente investigación, a pesar de haberse abocado a analizar notas de prensa respecto a problemáticas hídricas en escenarios confusos, ha encontrado que la construcción de una identidad sociopolítica estriba en 1) denuncias, 2) almacenamientos y 3) emplazamientos ya que los medios impresos avizoran confrontaciones entre autoridades y usuarios, así como la construcción de una participación centrada ya no en la movilización de recursos o la identidad colectiva, sino en las relaciones asimétricas que se gestan en un escenario confuso.

En este sentido, la hipermetropía de los medios impresos consiste en encuadres de las problemáticas hídricas que al asociarlas con la acción colectiva o la movilización social anticipan conflictos más que acuerdos entre usuarios y administradores.

Sin embargo, en los aportes de García (2010; 2011; 2012; 2013; 2014) las problemáticas hídricas son el resultado del efecto de los medios de comunicación sobre las políticas públicas. Es decir, la ciudadanía al ser un factor intermedio entre medios de comunicación y esferas políticas legitima el establecimiento de temas relativos al abastecimiento irregular, el aumento de tarifas o la insalubridad pública.

En contraste, en el presente trabajo se ha establecido que el encuadre de los medios impresos se gesta desde un escenario confuso en el que la rectoría del Estado ha sido sustituida ya no por el mercado a través de la oferta y demanda, sino por una identidad sociopolítica que consiste en ocho síntomas desde los cuales la prensa ha elaborado sus notas.

Precisamente, un estudio más puntual sobre los contenidos de las notas de prensa y los síntomas de la identidad sociopolítica permitirá esclarecer el encuadre de la prensa en un escenario confuso donde las leyes del mercado no son

observables, ni la gobernanza es practicable ya que el conflicto es más próximo a este escenario local que el diálogo y los acuerdos entre los actores.

## CONCLUSIÓN

El aporte del presente trabajo consiste en haber analizado las notas de prensa acerca de las problemáticas hídricas como indicadoras de la construcción de una identidad sociopolítica. En este sentido, el análisis de ocho síntomas relativos a los conflictos más que a los consensos es la contribución de la presente investigación.

La emergencia de indicadores que muestran como la prensa transforma en conflictos a las problemáticas hídricas supone niveles de encuadre propios de un escenario confuso ya que las notas no resaltan la rectoría del Estado como eje regulador, ni tampoco invocan a las instituciones públicas o a las organizaciones civiles como soluciones alternas a la acción gubernamental.

Más bien, las notas de prensa reflejan un escenario en donde el antropocentrismo y posmaterialismo justifican la indefensión de los sectores excluidos, marginados o vulnerables a la política de tandeo.

Si estas notas de prensa reportarán estilos de vida sustentables tales como la optimización, dosificación, reutilización o reciclaje, entonces darían cuenta de comportamientos propios de las ciudades difusas. O bien, si las notas de prensa incluyeran información acerca de la inversión pública o privada derivada de un concurso de concesión, entonces hablaríamos de una ciudad compacta en la que los espacios inhiben los comportamientos y estilos de vida sustentables.

Empero, las notas plasman denuncias, acaparamientos y emplazamientos a la acción colectiva y la movilización ciudadana que indican la descripción de una ciudad confusa en la que los responsables del tandeo o el cobro indebido se difuminan y tampoco se sabe bien a bien los efectos de boicots a las redes de suministro puesto que al no circular agua de calidad es de esperar que las autoridades han encontrado otras formas de distribución que los sectores afectados siquiera imaginan.

## BIBLIOGRAFÍA

- Abramo, P. (2012). La ciudad confusa: mercado y producción de la estructura urbana en las grandes metrópolis latinoamericanas. *Eure*, 38 (114) 35-69
- Behancourth, L. (2010). Los consumidores ecológicos y el fomento de los mercados verdes; una alternativa hacia el bienestar espíritu, mente y salud a partir de la adopción de estilos de vida saludables. *Eleuthera*. 4, 193-210
- Boza, S. (2013). Los sistemas participativos de garantía en el fomento de los mercados locales de productos orgánicos. *Polis*, 12, (34), 15-30
- Brites, W. (2012). Las adversidades del habitad en conjuntos habitacionales de población relocalizada. En Teolinda, Bolivar. y Erazo, Jaime (coord.). *Dimensiones del habitad popular mexicano*. (pp. 121-142). Quito: Clacso
- Cano. L. (2012). El hacinamiento en la vivienda: una expresión de la pobreza. En Leticia. Cano, (coord.). *El impacto social de la pobreza urbana: discusión y análisis*. (pp. 121-128). México: UNAM-ENTS
- Carreón, J. (2012). Teorías psicosociales para explicar los conflictos derivados del abastecimiento de agua en México, Distrito Federal. *Revista Pampedia*, 8, 56-68
- Carreón, J. (2013). Intenciones de voto a favor de propuestas verdes. ¿Nuevo paradigma ambiental y postmaterialismo social? *Entre Ciencias*, 2, 211-224
- Carreón, J. (2014). Análisis de contenido en notas de prensa respecto a fugas hídricas municipales. *Sustentabilidades*, 10, 34-59
- Cuevas, E. (2012). El Estado y algunas manifestaciones contemporáneas del poder. En Javier. Pineda, Ramos, Gonzalo. y Ramírez, Vicente. (coord.). *Estado y procesos de democratización en América Latina. Una visión a principios del siglo XXI*. (pp. 141-170). México: UAEM-CU Zumpango

- García, C. (2010). Exclusión hidrológica. *Entelequia*, 11, 41-59
- García, C. (2011). Mediatización de la participación hídrica en Iztapalapa. En J. Pihedrait (coord.). *Gestión social para el desarrollo humano*. (pp. 521-547). Bogotá: UCMC
- García, C. (2012). La cobertura de la prensa en torno a denuncias, abastecimientos y emplazamientos ante una escasez de agua en Iztapalapa, México. *Revista Sociedad Hoy*, 22, 95-113
- García, C. (2013). Dimensiones conceptuales de sustentabilidad para la construcción de una agenda pública y la reconceptualización del trabajo social. *Realidades*, 3 (1), 26-39
- García, C. (2014). Sistemas sociopsicológicos de la propaganda sustentable. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 19, 219-244
- García, J. (2011). Encuadres, conflictos y efectos de agenda. *Revista Zer*. 31, 167-181
- Gómez, C. (2011). Organizaciones vecinales y participación ciudadana. El caso de la ciudad de Zaragoza. *Revista Internacional de Organizaciones*. (1), 45-65.
- González, J. (2013a). Elementos y sus relaciones del proceso de urbanización popular. *Realidades*, 3 (1), 71-83
- González, J. (2013a). La urbanización popular y los partidos políticos en México. *Realidades*, 3 (2), 79-89
- Groshek, J. (2011). Media, instability, a democracy: examining the granger causal relationships of the 122 countries from 1943-2003. *Journal of Communication*. 61, 1161-1182
- Guzmán, R. (2013). Ética ambiental y desarrollo: participación democrática para una sociedad sostenible. *Polis*, 12 (34), 403-420

- Jiménez, M. (2010). Definición y medición de la conciencia ambiental. *Revista Internacional de Sociología*, 68, 735-755
- Lara, I. (2012). Participación ciudadana como una estrategia para la inclusión social. En Leticia. Cano, (coord.). *El impacto social de la pobreza urbana: discusión y análisis*. (pp. 37-50). México: UNAM-ENTS
- Leff, E. (2010). Economía ecológica, racionalidad y sustentabilidad. *Sustentabilidades*, 2, 106-119
- Leff, E. (2011). Sustentabilidad y racionalidad ambiental: hacia “otro” programa de “sociología ambiental”. *Revista Mexicana de Sociología*, 73, 5-46
- Manero, F. (2010). La participación ciudadana en la ordenación del territorio: posibilidades y limitaciones. *Cuadernos Geográficos*. 47 (2), 47-71.
- Martínez, F. (2012). Democratización, Estado democrático y la política de la política pública. En Javier. Pineda, Ramos, Gonzalo. y Ramírez, Vicente. (coord.). *Estado y procesos de democratización en América Latina. Una visión a principios del siglo XXI*. (pp. 119-140). México: UAEM-CU Zumpango
- Mata, M. (2012). La democratización en un contexto de crisis y cambio cultural: una aproximación al individualismo y a la socialidad política de los jóvenes. En Javier. Pineda, Ramos, Gonzalo. y Ramírez, Vicente. (coord.). *Estado y procesos de democratización en América Latina. Una visión a principios del siglo XXI*. (pp. 275-300). México: UAEM-CU Zumpango
- McCright, A. (2010). The effects of gender of climate change knowledge and concern in the American public. *Population and Environment*, 32, 66-87
- Pallares, G. (2012). Derecho a la ciudad: personas sin hogar en la ciudad de Buenos Aires. En Teolinda, Bolívar. y Erazo, Jaime (coord.). *Dimensiones del habitat popular mexicano*. (pp. 171-186). Quito: Clacso

- Paniagua, L. (2012). Disputas urbanas: el espacio y la diferenciación en el barrio. En Teolinda, Bolívar. y Erazo, Jaime (coord.). *Dimensiones del habitat popular mexicano*. (pp. 245-266). Quito: Clacso
- Piña, A. (2012). Participación ciudadana y pobreza urbana. En Leticia. Cano, (coord.). *El impacto social de la pobreza urbana: discusión y análisis*. (pp. 11-26). México: UNAM-ENTS
- Ramos, G. (2012). El Estado de transición en América Latina: entre lo político y o económico. En Javier. Pineda, Ramos, Gonzalo. y Ramírez, Vicente. (coord.). *Estado y procesos de democratización en América Latina. Una visión a principios del siglo XXI*. (pp. 91-118). México: UAEM-CU Zumpango
- Rivera, S. (2013). Organizaciones de la sociedad civil en gestión de políticas sociales. *Realidades*, 3 (1), 9-24
- Wasike, B. (2013). Framing news in 140 characters: how social media editors frame the news and interact with audiences via twitter. *Global Media Journal*, 6, 5-23